



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 25 de marzo de 2024, a las 02.30 hs.
en la comunidad de Casa Madre -Albano Laziale,
ha concluido su vida terrena nuestra Hermana
ANNITA, Hna. MARIA ULDERICA CICCOMARTINO,
de 91 años de edad y 59 de vida religiosa.

Hoy, mientras agradecemos al Señor por el don de la vocación de Pastorcita de Hna. Annita, con el salmista elevamos la oración que vemos plasmada en su vida, en sus cincuenta y nueve años de ministerio pastoral: *El Señor es mi luz y mi salvación*; una vida anclada en el seguimiento al Buen Pastor y en la gratuidad del don de sí.

Annita nació el 4 de febrero de 1933 en Cittaduale (RI) y fue bautizada el 19 de marzo del mismo año en la Parroquia de su pueblo, dedicada a Santa María del Pueblo. Ingresó a la Congregación en Albano Laziale – Casa Madre, el 3 de septiembre de 1962 y al noviciado el 2 de septiembre de 1963. Emitió la primera profesión el 3 de septiembre de 1964, tomando el nombre de Hna. María Ulderica. Después de la primera profesión fue enviada a la comunidad de Carbonara di Po (MN), donde permaneció todo el tiempo del Juniorado.

Emitió los votos perpetuos el 3 de septiembre de 1969 en Casa Madre – Albano Laziale y, en su pedido de admisión a la profesión perpetua, se expresaba así: *Confiada en la ayuda de la Divina gracia, renuevo los propósitos de seguir a Jesús “Camino, Verdad y Vida”; vivir mi consagración totalmente mediante la práctica de la caridad perfecta que nos une más íntimamente a Dios y a todo el Cuerpo Místico.* Después de la profesión perpetua fue enviada a la comunidad de Vicenza – San Agustín, donde se dedicó a la enseñanza en la escuela materna (guardería) y desempeñó también el servicio de superiora de la comunidad. Después de este período, vivió un tiempo de descanso y actualización en Albano Laziale – Casa Madre.

Hna. Annita ha sido siempre una hermana de fe profunda, generosa, simple, comunicativa, acogedora, trabajadora, altruista, amante de la pastoral con los más pequeños y deseosa de participar cuando era posible, en todos los acontecimientos de la Familia Paulina. A menudo recordaba haber conocido al Primer Maestro y cuánto ha podido recibir de él como “Padre” de la Familia Paulina. Siempre creyó en el valor de la vida comunitaria, y en la oración pedía con frecuencia el don de la serenidad interior para ella y para las Hermanas, y de ser capaz de amar, ¡de amar siempre!

Vivió el ministerio pastoral especialmente en la escuela materna (guardería), desempeñó el servicio de superiora de algunas comunidades, y si bien trabajaba en la escuela, siempre colaboró en las Parroquias donde se encontraba: 1983 Corbola (RO); 1986 Vicenza – S. Agostino; 1996 año sabático en Negrar; 1997 Tor San Lorenzo (RM); 1998 Novoledo (VI); 2000 servicios varios en la Casa General; 2004 Castel D’Azzano (VR); 2010 Verona – servicios varios en la Casa Provincial ICN - MZ, y en el 2016, por motivos de salud, regresó a Albano Laziale – Casa Madre. Desde el 2021 su situación de salud se hizo cada vez más precaria.

Las Hermanas testimonian cómo Hna. Annita recordaba de buen grado los lugares y las personas que conoció en el apostolado, donde ha dejado hermosas huellas con sus dones. Incluso durante su enfermedad, su pensamiento se dirigía a menudo a los niños, a los jóvenes y a los pobres que necesitaban ayuda. Estaba siempre preocupada por los demás y deseosa de poner paz, de no preocupar a los demás ni causar sufrimiento. Las expresiones de gratitud la han acompañado tanto durante su tiempo de apostolado como durante su enfermedad. Era una persona positiva.

La comunidad parroquial de Castel D’Azzano, al concluir Hna. Annita su presencia apostólica allí, se expresaba así: *Lamentamos que tengas que dejarnos para asumir otro encargo, porque te has convertido en una más de nuestra familia parroquial. Al mismo tiempo, estamos agradecidos por haberte tenido entre nosotros como Hermana, como amiga, como ejemplo de testimonio de la fe. Para nosotros, estuviste para los enfermos y los ancianos, estuviste para el catecismo, estuviste para los lectores y el grupo litúrgico, estuviste para los niños del coro, estuviste ahí... estuviste para todos: en silencio, casi de puntas de pie para no molestar y siempre con el rostro sonriente. Siempre has demostrado humildad, paciencia, caridad, obediencia.*

Agradecemos a las Hermanas y al personal que han ofrecido con generosidad, paciencia y amor el cuidado que Hna. Annita necesitaba para vivir serenamente su Pascua. Gracias también por el amor y la cercanía de los familiares durante su enfermedad.

A ti, querida Hna. Annita, mientras te encomendamos a la Misericordia del Padre, te pedimos que intercedas por toda la humanidad pidiendo el don de la reconciliación y la Paz en este tiempo prolongado de conflicto a nivel mundial.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 25 de marzo de 2024

Lunes Santo